



Antropología Social

Mujeres fundadoras de pueblos. Repoblamiento rural en Francia y España. Una perspectiva de antropología de la vida cotidiana

*Women founders of villages. Rural repopulation in France and Spain.
An anthropological perspective on everyday life*

Beatríz Nates-Cruz¹ y Paula Andrea Velásquez López²

¹Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas/ANTROSOC/GIT de la Universidad de Caldas, Colombia. E-mail: beatriz.nates@ucaldas.edu.co

²Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle, Colombia. E-mail: paula.velasquez@correounivalle.edu.co

Resumen

Este artículo se desarrolla bajo el presupuesto teórico y la constatación etnográfica, de que son las mujeres las que a través de las escalas de la vida misma o de una antropología de la vida cotidiana basada en el conocimiento, cotidianidad y coexistencia como lo llama Nates-Cruz (2023), que son en suma las escalas culturales (o de justicia) de representación, reconocimiento y redistribución, logran consolidar la (re) fundación de pueblos que fueron abandonados o semiabandonados por distintas razones a lo largo del siglo XX en Las Gargantas del río Aveyron (Francia) y en Teruel (España). El trabajo de campo se realizó en distintas etapas desde 2005 a 2023 con hitos de estancia de terreno. Nos preguntamos, ¿Cómo las mujeres se convierten en el eje del repoblamiento rural y qué impacto logran en el entorno sociocultural, político y familiar a través de una escalaridad cotidiana y cultural? Realizamos 5 conversatorios domésticos, 30 entrevistas abiertas, observaciones directas (con interlocución) e indirectas (observación fría) y un registro cartográfico de 60 fotografías de hechos, paisajes y personas.

Palabras clave: Mujeres; Rural; Repoblamiento; Escalas.

Abstract

This article is developed under the theoretical assumption and ethnographic observation that it is women who, through the scales of life itself or an anthropology of daily life based on knowledge, everyday life and coexistence, Nates-Cruz (2023), which are in short the cultural (or justice) scales of representation, recognition and redistribution, manage to consolidate the (re)foundation of villages that were abandoned or semi-abandoned for different reasons throughout the 20th century in the Aveyron River Gorges (France) and in Teruel (Spain). The fieldwork was carried out in different stages from 2005 to 2023 with field stay milestones. We asked ourselves, how do women become the axis of rural repopulation and what impact do they have on the socio-cultural, political and family environment through a daily and cultural scalarity? We conducted 5 domestic conversations, 30 open interviews, direct observations (with interlocution) and indirect (cold observation) and a cartographic record of 60 photographs of facts, landscapes and people.

Keywords: Women; Rural; Repopulation; Scales.

Presentación

La Europa del despoblamiento rural presenta diferencias lógicas entre un país y otro, entre una región y otra, no sólo por las realidades locales, sino también por las estrategias de volver al campo. No obstante, hay dos factores que consideramos son transversales, de una parte, la migración económica después de la Segunda Guerra Mundial y el papel sociocultural de las mujeres en estos dos momentos de despoblamiento-repoblamiento. Como lo ha demostrado Nates-Cruz (2008) y Nates-Cruz y Raymond (2007), estos procesos cubren tres figuras que se definen tanto por la filosofía de vida, como por

la gestión y producción socioeconómica de lo rural: El retorno al campo (vidas campestres en ensamble campo-ciudad), el retorno a la tierra (dejar la ciudad como modo de vida), el retorno a la naturaleza (la vida de paisaje de postal). Estos "retornos" que se dan entre 1960 y 2015 están marcados por lo que se conoce como gentrificación clásica (con capital económico) y gentrificación marginal (con capital cultural). Desde las evidencias de trabajo de campo para unos casos entre 2005 y 2023 y para otros sólo de 2023, hemos podido constatar que de esa fuerte migración a la ciudad que marcan las décadas después de la Segunda Guerra Mundial y los años 90, va cediendo en los años 2000, pero bajo procesos diferenciales

Recibido 09-09-2024. Recibido con correcciones 23-05-2025. Aceptado 16-07-2025

Revista del Museo de Antropología 18 (2): 217-230 /2025 / ISSN 1852-060X (impreso) / ISSN 1852-4826 (electrónico)
<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>

IDACOR-CONICET / Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba – Argentina



que poco a poco como se evidencia 2023, permiten hablar de un repoblamiento importante. Esos procesos diferenciales van desde el turismo, circunstancial y momentáneo en tiempo-espacio, pero que tiene como valor en términos del repoblamiento, dar a conocer un determinado pueblo, pedanía, comuna, *Bourg*. Dar visibilidad de lugar, digamos. Ese “pase la voz” de un consumo de lugar que, aunque momentáneo mueve la cartografía de la existencia de lugares que, con difusión de cartografía euclidiana, no tendría tanto éxito. Así se sabe que existen pueblos por restaurantes, por bares, por tiendas, por proyectos productivos, por medios ecoambientales protegidos, etc. De otro lado, las residencias secundarias, que pese a ser habitantes de estaciones o *temporeros*, va incorporando una consciencia espacial que genera sentido de existencia y de una cierta implicación bien por el interés de mantener en condiciones una propiedad, o por, la geograficidad (gente-entorno) que va cobrando sentido para estos residentes. El proceso que se acrecienta luego de la COVID-19 es el habitante circunstancial o temporero que hace teletrabajo y que habita el lugar dado como salvaguarda de condiciones emocionales, más que económicas. Otro proceso del habitar es el de los transitivos: vivir en el pueblo, trabajar en la ciudad. En este caso, el valor agregado de las zonas rurales está en beneficios económicos de vivienda a bajo costo y calidad de vida. Tenemos finalmente aquellos que retornan a la tierra. Estos se van al campo como una decisión de superar la ciudad como nicho y hacer vida rural. Por medio de un proceso o de otro, las zonas rurales no están desde los años de 1960 ni vacías como se presenta la situación en los discursos españoles (“la España vacía”), ni son profundas para decir lo mismo, según la visión del ciudadano francés¹. Consideramos que lo que sucede es un habitar restaurativo y silencioso que sólo en el tercer proceso, el del retorno a la tierra, permitirá reavivar de otra manera, unas zonas rurales que puedan relacionarse con la ciudad con mayor equivalencia. Recogiendo en su debida importancia, para investigaciones académicas y para políticas gubernamentales, los otros procesos conexos como aporte al repoblamiento: Turismo, transitividad y residencialidad según estaciones.

En esta nueva dinámica que se da de manera lenta en países como España y de manera más fuerte en los últimos 5 años en Francia, media conceptos como “tolerancia”, “Identidad” “atemperamiento”, “tranquilidad” “raigambre”, “calidad” en sentido amplio, e incluso, democracia. Estos conceptos que interpelan a aquellos que retornan a la tierra como concepción de vida, impacta con sus bienes fácticos y simbólicos a los nativos enraizados a los *du cru* como se dice en francés. Aquellos rurales y campesinos que han resistido al éxodo y aún se sienten fuertemente interpelados y en tensiones

¹ El fenómeno se extiende en estudios académicos, periodísticos, audiovisuales y de literatura. Buen ejemplo de ello son los productos de, Vedel (2018); García-Page (2021); López y Mandin (2022); Orange y Renard (2022).

a veces fuertes, porque de una parte no quieren “que el pueblo muera”, pero de la otra, muestran en sus discursos y actuaciones, resistencias y tamices que excluye a los que llegan, quienes, desde luego, no están pensando en que les gusta o no, sino, en retornar, que es ya una filosofía trascendente para mantener lo que haya que mantener y dinamizar lo que corresponda.

En páginas siguientes nos concentraremos en este proceso de retorno a la tierra, sin que se entienda que los otros tipos de retorno no se dan aún, sólo que por la trascendencia de asentamiento incorporado al lugar, nos es más importante para el análisis de este artículo. La mujer como mediadora y en algunos casos como lideresa de estas “fundaciones”, ha sido clave para que lo que se llama *la renaissance rural* o la “renovación rural”, vaya teniendo lugar. Ese poder de la *renaissance* les da visibilidad en sus escalas de justicia, no solamente por lo que implica la representación, sino también el reconocimiento y la distribución fáctica y simbólica de dicho renacimiento.

Cuando hablamos de mujeres no lo estamos haciendo desde un nivel abstracto, homegenizante, lo hacemos reconociendo las diferencias, particularidades y polisemias que tienen las mujeres con quienes nos hemos encontrado en nuestro trabajo de campo. Pero también, reconociendo una naturaleza del femenino que va más allá del ser mujer. Esa relación mujer-femenino las acerca desde su lugar a todos los otros actores sociales que componen su entorno más íntimo, privado y público. En dicho acercamiento habrá ejes que pondremos en evidencia desde donde ellas ejercen, transforman. Pero, sobre todo, restauran, como un concepto-gestión desde el que se diferencian con el de sostenibilidad, tan propio de un pensamiento y un hacer masculino.

Restaurar es partir de lo que ya hay. Y si se quiere, remendar lo que se creía olvidado e inservible. Es poner la mirada sobre lo que puede seguir sirviendo pese al tiempo, al espacio y las circunstancialidades. Lo sostenible es propio del poderío de una demanda de equilibrio en la imagen siempre presente del pensamiento formalista, donde todo pasa por dos palabras clave, el desarrollo y las agendas multilaterales. Lo que encontramos es que las mujeres en su femenino, restauran, como una ética de todos los días y en el repoblamiento, esto es clave.

Antecedentes poblacionales

En España, los informes de epData, muestra un aumento del 38% de habitantes entre 1975 y 2021, es decir, luego del comienzo del fin de la dictadura. Para 2021 el país contaba con 47.3 millones de habitantes aproximadamente. Pero como dice la misma fuente, “este aumento no se nota en todas las zonas por igual. Durante estos años, en los que el país ha sufrido una revolución económica, amplias regiones se han visto afectadas por

movimientos migratorios de gran calado desde las zonas rurales hasta las grandes ciudades”.

Aragón que es la Comunidad Autónoma donde está Teruel, la zona de trabajo de campo, está en cuarto lugar del despoblamiento. Por encima está Asturias, Castilla y León y Extremadura. La población que sale, por ejemplo, de Aragón busca establecerse en su vecina Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana. No es difícil decir que, las condiciones económicas que al menos a priori ven en estas regiones de dirección, son el mayor atractivo. Además, con Cataluña y Valencia no sólo tienen proximidad geográfica, sino también cercanía histórica.

Para el caso francés a nivel rural podemos observar evoluciones demográficas positivas, tanto en lo rural próximo a lo urbano, como en áreas aisladas o excentradas. Según el Instituto Nacional de Estadística (INSEE), los saldos positivos más elevados se han dado en los censos 2018, 2019. Dadas las condiciones de despoblamiento en casi toda Europa de Occidente, esta realidad interpela. Podemos ensayar de acuerdo al trabajo de campo distintas explicaciones: El aumento de la afinidad por el campo, en contraposición al hastío de los procesos de urbanización y de metropolización, el cambio de estructura en la economía y el acceso (aunque aún limitado) a servicios de comunicación y de movilidad, también cuenta verdaderamente, un asunto de significación y de filosofía de vida que ha jugado a favor del campo apoyando su repoblamiento.

El balance demográfico según el INSEE (2023, 2022) muestra que Francia cuenta con 68 millones de habitantes en 2023. Señala que para 2022 la población ha aumentado en 0.3%, y la esperanza de vida al nacimiento es de 85,2 años para las mujeres y de 79,3 años para los hombres. El promedio de envejecimiento muestra que, en este país como en toda la Unión Europea, una persona por cada 5 tiene 65 años o más. En 2019, un tercio de las personas con empleo vivían en una comunidad rural, pero más de la mitad trabaja en una zona urbana. Habitabilidad y empleabilidad no siempre han ido de la mano, la población activa de los últimos 20 años de las zonas rurales, ha crecido el doble que la de las zonas urbanas. En Francia 11 millones de mujeres viven en zonas rurales, es decir, una de cada tres mujeres². (A 2023 el número de habitantes era de 68.042.591)

De manera precisa en 2022 Teruel tenía 134.545 habitantes, de los cuales, 66.258 son mujeres y 68.287 son hombres³. En el Departamento del Tarn-et-Garonne donde se encuentra la Comuna de Saint Antonin Noble Val, tiene un total de 262.316 habitantes para 2020, con

20.846 mujeres y 16.819 hombres. Nos referimos en los dos casos a hombres y mujeres en plena edad productiva y en el segundo caso, además, a mujeres y hombres solos. Particularmente en la zona de trabajo de campo en Francia, tenemos un total de población de 1.884 con 962 mujeres y 922 hombres para 2019⁴.

El despoblamiento no sólo no es cuestión de demografía, sino de democracia, es decir de políticas igualitarias y espacializadas, sino que su superación (del despoblamiento), es una cuestión de una “democracia del hacer”. Tal como la define Lacroix (2023):

“Una “democracia del hacer”, aquella que propone a cada uno, en su diferencia, en sus fragilidades, de poder, inscribirse muy concretamente en la realización de acciones en la más grande proximidad que constituye su Territorio de vida. “La democracia del hacer” nos permite finalmente aterrizar para proponer una apuesta de vida: Considerar a la gente a toda la gente, a la mayor cantidad de gente en la más grande universalidad, en aquello que es su existencia, su vida cotidiana, su realidad. [se trata de] reforzar el rol del ciudadano en su ámbito de vida más accesible, lo local” (3)⁵.

La realización de acciones reconociendo las diferencias de poder, de resultado, y agregaríamos de género y de generación al igual que de tiempo-espacio, hace del papel de las mujeres en su mujeridad y su femenino, una oportunidad al tiempo que un reto para no subsumir en un gran nosotros sin tamiz de aportes distintivos, sin lo cual, el repoblamiento no es posible, porque no hay repoblamiento en general, hay repoblamiento en particular, tanto en el proceso mismo, en el sentido de lugar, como de las dimensiones. Allí, el quién, cómo y desde dónde, pone en evidencia la fuerza del poder, tanto en el abordaje, como en la implementación de la avalía del entramado escalar: las escalas de la vida misma y las escalas de justicia o culturales.

Resultados

El comienzo de este apartado debe ser dos preguntas al menos: ¿Cómo establecer comparación entre una provincia española, Teruel, de 66.214 habitantes y una comuna francesa de 1.884 habitantes? ¿Cómo las mujeres pueden ejercer en esos lugares un liderazgo transformador si no son mayoría?

La abstracción de las estadísticas no puede reducir la realidad vivida. Las dinámicas de despoblamiento de Aragón y del Tarn-et-Garonne, han sido significativas. Por tanto, en las páginas que siguen unas veces mostraremos una comparación por contraste y otras, por similitud.

² Ver en Gouvernement de France (2021): <https://www.vie-publique.fr/rapport/282018-rapport-sur-la-situation-des-femmes-dans-les-territoires-ruraux>

³ Ver en Gobierno de la Provincia de Teruel (2022): <https://epa.com.es/padron/teruel/>

⁴ Ver: <https://www.insee.fr/fr/statistiques/2011101?geo=COM-82155>

⁵ Traducción propia

Ese mismo procedimiento se tiene como antesala de ejercicio etnográfico en estudios que compararon la región española del Bierzo, en particular las pedanías de Matavenero y Poibueno, con el mismo Saint Antonin Noble Val, como lo hicieron Nates-Cruz y Raymond (2007). Por tanto, ponderaremos la etnografía territorial del fenómeno, para dar cuenta cómo las mujeres son en gran medida, las cohesionadoras, facilitadoras y lideresas en del repoblamiento en las zonas de estudio, como fundadoras de pueblos.

Lo dicho no sólo responde a las preguntas, sino que plantea otro elemento importante a tener en cuenta. No nos referimos a una fundación premeditada, organizada como tal, dada de forma *priori* a la manera de las fundaciones legendarias o actuales de hombres que preparan sus ejércitos y se van a conquistar tierras inhóspitas, para hacer familia, propiedad privada y gobierno. Nos referimos a un ejercicio que se va dando en la vida misma, donde los lazos, las interrelaciones, la forma de habitar, de hacer suyo un lugar, de transformarlo del espacio a territorio, da como resultado que ese retorno a la tierra, se materialice y los pueblos vuelvan a salir en la cartografía nacional como existentes en pleno sentido y derecho. Por ello, tomar como Aleph el concepto de escalas de la vida misma propuestas por Nates-Cruz (2023), nos es trascendente en lo que aquí presentamos, puesto que ese ejercicio sociocultural de las mujeres solas, en pareja o con familias, pasa fuertemente por el conocimiento, la cotidianidad y la coexistencia. Es la ontología doméstica, concepto propuesto por Nates-Cruz y Valencia Tafur (2021), que hace posible el vínculo entre lo político y la política no como dos antagonismos de la ciencia moderna Mouffe (2007); sino desde el posicionamiento de saberes situados que conversan éticamente con las investigadoras a través posturas tales como conocimientos situados o conocimientos encarnados Haraway (1991); o de la política de localización Rich (1984); o en un conocimiento que conecta mano, mente, corazón, Harding (1993). En las

Figuras 1 y 2, podemos ver las imágenes de la vida ritual (mercado), y del paisaje “que habla”.

La lugarización del repoblamiento

Al contrario de Saint Antonin Noble Val que queda en un inter-valle rodeado por cañones que hacen gargantas en el río Aveyron, en Teruel encontramos una naturaleza contrastada como lo muestra la Figura 2. Las montañas que vemos llegan hasta 1.921 msnm. En Saint Antonin Noble Val, no vamos más allá de los 395 msnm. Sin embargo, las cabeceras urbanas de los dos lugares presentan una arquitectura medieval con carácter. En Teruel entorno y arquitectura en mucho sentido protegida por sus habitantes oriundos, pocos o escasos, pero ha sido una constante. En el caso francés, sin embargo, son sobre todo las migraciones del Norte de Europa las que han venido desde la década de los años 80, a fundar otra vida en su propia vida. La habilitación del patrimonio arquitectural se fue estableciendo gracias a estas migraciones que alentaron a otras y a los pocos nativos que quedaron después de las largas depresiones socioeconómicas que dejaron sin gente a estos pueblos a lo largo del siglo XX.

A los tres procesos conexos marcados: turismo, temporeros y transitivos, se suma los retornados a la tierra por convicción, prevaleciendo no obstante los temporeros y el turismo. En Teruel, cada verano los pueblos reciben a sus pobladores, a aquellos a los cuales el pueblo les ha pertenecido generación, tras generación. Y aunque están en las cifras de los pueblos que decrecen poblacionalmente (tanto por personas empadronadas -censadas- como por tasas de natalidad) y han cerrado establecimientos comerciales importantes como tiendas de abarrotes, bares o carnicerías, siguen vivos y viviendo. El verano les da más fuerza, pero todo el año están vivos. En el verano, se abren las ventanas y las puertas de las casas, las calles recuperan las sonrisas de los niños y niñas con sus juegos, donde las voces en

Figura 1: Lugarización del repoblamiento. Imágenes de la vida ritual y del paisaje

Figure 1: Localization of repopulation. Images of ritual life and the landscape





Figura 2: Lugarización del repoblamiento. Imágenes de la vida ritual y del paisaje

Figure 2: Localization of repopulation. Images of ritual life and the landscape

alza, anuncian la llegada del paisano, pariente, vecino.

Fiestas hay en cada pueblo una seguida de la otra, para así ir reactivando, reactualizando, reconociéndose en eso que los hace ser y hacer en el pueblo. En el verano, no hay ni hotel, ni hostería, ni casa rural⁶ que se quede vacía, o que tenga algún punto que sea visitado por los paseantes. Arreglar la casa, tanto familiar como la “casa grande” el pueblo, hace parte de las prácticas concretas de reactivación sociocultural donde muchas mujeres gestionan el tiempo y su contenido para activar el lugar en todas sus dimensiones, tomando como eje la representación y aprendizajes de lo cotidiano. En cifras concretas, el 54% de las casas del turismo rural en Teruel y el 65% en la Comunidad Autónoma de Aragón están impulsadas por mujeres. Este porcentaje no puede reducirse a que es un oficio ancestral y que por tanto lo doméstico les es suyo. Lo que debe indicar es que en su mujer-femenino que congrega géneros y generaciones con entornos, son el centro de lo que hemos llamado la ontología doméstica, siguiendo a Nates-Cruz y Valencia Tafur (Op. Cit.), donde lo doméstico no es lo básico, es, por el contrario, el mundo cierto, el trascendente:

“Cuando pensamos en lo doméstico a menudo nos dirigimos al “lugar de lo básico” de lo elemental, y por tanto en aquello que carece de importancia. Pensamos en lo burdo, en lo que no cuenta para las grandes ideas o para los grandes cambios. Sin embargo, lo doméstico es el mundo de lo manso⁷, el mundo que en realidad tenemos, del que podemos estar ciertos. En lo doméstico es donde se muestra el trabajo, la obra humana hecha cultura (...). Bajo este sentido de lo doméstico, la ontología doméstica es la transposición progresiva y configuracional del

ser, estar y hacer, en un tiempo espacio-vivido y de vida, desde lo que en realidad se origina “el gran mundo”. Por tanto, cuando hablamos de ontología doméstica hablamos de producción de vida cotidiana (109-110)”

Esa ontología doméstica como producción de vida cotidiana, pasa tanto dentro del hogar, la casa, como en las iniciativas socioeconómicas y culturales de *permanencia en el pueblo*. En porcentajes, esas iniciativas “de afuera” dicen que el 54% corresponde a mujeres, el 39% a hombres y el 7% a personas jurídicas (empresas o similares)⁸

Las casas rurales que en su idea de brindar servicio de hostelería con un sentido más de vida cotidiana, se juntan con otras iniciativas como las asociaciones que unas veces funcionan de manera consuetudinaria, es decir se juntan para obrar con un fin común sin más formalidad que la de pensamiento-acción como la Asociación Tres de Copas de Nogueruelas que organizan la fiesta y las actividades a desarrollar en el verano, además de otros asuntos que atañen al pueblo como el apadrinamiento de las fuentes de agua, de las que el pueblo se siente orgulloso por su calidad y por las redes vecinales que se construyen. LLo que va más allá del orgullo, puesto que Nogueruelas ha recibido el reconocimiento de tener la mejor agua de la región.

Si de asociaciones se trata, Saint Antonin Noble Val como veremos seguidamente, se viene repoblando en grado sumo, gracias a éstas, donde la ontología doméstica puesta en acción por las mujeres, es notable.

Vengo siempre del norte

Esta frase del subtítulo, nos lleva al trabajo de campo francés que hemos abordado en distintos periodos

⁶ La casa rural, es una de las políticas más importantes a nivel del gobierno y de la Unión Europea

⁷ Concepto que propone Nates-Cruz (2000)

⁸ Ver en Instituto Aragonés de Estadística (2023): <https://www.aragon.es/-/datos-estadisticos-mujer-rural>

entre 2005-2006, 2017 y 2023. Se trata de migración de Europeos del Norte de Europa al sur de Europa, en particular de Gran Bretaña que vinieron en distintas oleadas a instalarse en varios pueblos franceses, para nuestro caso, en Saint Antonin Noble Val situado en el llamado Pays du Quercy, la Rouergue et Les Gorges de L'Aveyron al este del departamento del Tarn-et-Garonne. Este "país" aparece en los documentos formales como la *Communauté de Communes*.

Estamos hablando que para el primer registro poblacional que se hizo en 2006 por parte del ayuntamiento de Saint Antonin Noble Val, había una población de 110 extranjeros con el 52% de Europeos del Norte como máxima. Y para el censo de 2022. La población de extranjeros pasa de 150 habitantes en 2006 a 275 en 2019. El INSEE (2019) muestra, cómo la población extranjera suma: 266, entre los cuales hay 134 hombres y 132 mujeres. De forma global señala que entre menores de 15 años son 36; entre 15-24 años, 23 son; entre 25-54 son 86; y entre 55 años y más son 121.

Esas 132 mujeres que se registran en los datos para 2019, nos hacen pensar en el valor de superar las escalas de la geografía económica para el análisis del impacto del repoblamiento. Pensar que son pocas en número para lograr las transformaciones buscadas es necio. Esas escalas son el parámetro del desarrollo económico capitalista que señala como existente y trascendente un lugar si su número de pobladores es importante para el tributo fiscal (densidad), o si, un lugar cuenta en el concierto regional o nacional (división), o si también, está cerca o bien conectado con los centros de poder (distancia). Estas 3D's han reducido la importancia que se debe dar a los lugares en germen de repoblamiento o de consolidación en crecimiento como Saint Antonin Noble Val, a un "simple lugar bucólico y pintoresco". No obstante, las mujeres nos han mostrado solas, en pareja o en familia que esas escalas carecen de significado por sí mismas, y que, más allá de la distancia, la división o la débil densidad de población, es el sentido de lugar y lo que eso aporta, lo que puede contar en el concierto cartográfico de un país, puesto que la densidad poblacional y sus dinámicas socioeconómicas, nunca serán equiparables a las de las ciudades. ¿Qué buscamos, zonas rurales con altas tasas de repoblamiento, o un repoblamiento con justicia territorial que no necesariamente está ligado al gran aumento de habitantes? Para responder esta pregunta en equilibrio, debemos decir siguiendo a Raffestin (1986), que es la ponderación ecogenética de las zonas rurales lo que debe pedirse en las realidades del mundo contemporáneo. En ello las mujeres son artífices totales. Veamos a continuación como a través de ideas clave nos describen y autoreflexionan sobre las dimensiones, variables e indicadores que las han llevado al repoblamiento rural.

Marion Collete como lideresa de la *Association des Amis du Vieux Saint Antonin* nos dice en conversación personal para el año 2005, que la presencia de mujeres extranjeras que han llegado al pueblo desde Inglaterra como consecuencia del movimiento antitatcherista⁹, han sido el germen de mujeres en la política municipal porque han integrado el Concejo Municipal, y que, además, han logrado que los locales entiendan que no todas las mujeres inglesas son adineradas y llegan a comprar las casas patrimoniales solas o en familia. Esto lo dice sobre todo por la emblemática presencia de Rachel, una mujer que llegó a Saint Antonin Noble Val, en el marco de ese movimiento y que contaba a menudo que en Inglaterra vivía de la caza tanto para la venta de la carne, como para el consumo de su familia. Y a eso mismo y a limpiar casas se dedicaba en el pueblo. Para 2017, Rachel seguía de manera colateral en el mismo oficio y para 2023, estaba en el pueblo, pero dedicada a la huerta y a alimentar la expansión de la Asociación "Terre de Lien" de lo que hablaremos más adelante.

Las dimensiones preponderantes que encontramos en la elección de lugar de quienes viven y quienes llegan donde cuenta la visión-mujer son, la cultural en términos de filosofía de vida, la agricultura biológica en su cultivo directo de la tierra, la política como acceso relativo para la transformación social. Estas dimensiones determinan la elección del lugar, el asentamiento, la persistencia y desarrollo territorial desde nuestras escalas de estudio, conocimiento, cotidianidad y coexistencia. Es importante subrayar que estas dimensiones tienen un alto polo a tierra que contradice la idea baladí de la emocionalidad sin soporte que tienen las mujeres a la hora de ciertas elecciones de vida. Como dice Aurélia, parisina, propietaria de una de las cuatro librerías del pueblo denominada *Le Tracteur Savant*, "(...) elegimos esta región buscando al mismo tiempo una buena calidad de vida en el marco tanto del sistema dominante, como de un sistema alternativo" (Comunicación personal, junio, 2017). O como dice Verónica mujer española, "me llaman loca en el pueblo por no irme para la ciudad, donde nada se me ha perdido y quedarme aquí criando hijos y contribuir que el pueblo no vaya a menos" (Comunicación personal, septiembre, 2023).

En 2023 encontramos que, luego de la salida de Inglaterra de la Unión Europea con el BREXIT, las personas que se quedaron fueron familias con adultos jóvenes (entre 35 y 58 años) con niños. Las mujeres han hecho el esfuerzo de aprender el idioma (francés) y de relación con las familias locales a través del hecho de escolarizar a sus hijos y poder a partir de allí, extender una coexistencia por un mismo pueblo. Michelle, funcionaria que trabaja en Montauban y vive en Saint Antonin Noble Val casada con un jubilado nativo de toda la vida, así lo presenta en entrevista con los dos:

⁹ Antitatcherismo: contra las políticas de Margaret Thatcher.

“(…) El asunto de las migraciones que finalmente repueblan estos lugares rurales tiene que ver también con el tiempo y las generaciones: en qué momento estamos, quiénes son los que vienen, de qué edades estamos hablando. En el mismo pueblo hay una población joven que ha llegado a instalarse. En la Rue Droite es lo más evidente. Allí hoy hay, por ejemplo, luego del COVID-19 que trajo mucho adulto joven familiar y parejas. Viven ahora unas 5 familias nuevas [para 2023], desde hace unos dos o tres años. Ellos trabajan todos en teletrabajo. Ellos cuentan que son las mujeres cuando son extranjeras, inglesas y australianas, sobre todo, las que han logrado estabilizar a sus familias aquí. Que la escolarización de sus hijos ha sido clave y la masiva integración de ellas en las asociaciones. Esa es otra cosa, pueblo que quiera vivir, pueblo que debe generar asociatividad para que animen la vida de ahora y del futuro (...)” (Comunicación personal. Tour, M. julio, 2023).

El tema de la asociatividad evocado al final es de destacar. En Saint Antonin Noble Val hay a la fecha de 2023 en total según registro oficial¹⁰ 22 asociaciones culturales y de animación; 24 de deporte y relajación; 9 sociales y de caridad; y, 13 asociaciones clasificadas como “de todo tipo” que van desde asociación de amigos, de caza y pesca, hasta salvaguarda de parajes. Para un total de 68 asociaciones, para cerca de 2000 habitantes. De ese número y población podemos decir que un 60% está liderado por mujeres en toda sus categorías y roles. Su existencia y liderazgo hace que se busque en el pueblo qué necesidad hay y cómo colectivizar para resolverlo; en ello la idea funcional y conceptual de asociación es privilegiada. Consideramos que uno de los rasgos claves del repoblamiento en toda Francia, en particular en nuestra zona de estudio, es la colectivización de los problemas para buscar voces en común que den soluciones más horizontales a las vivencias. Esto marca un fuerte efecto de la escala de la coexistencia, de su darse cuenta y ponerlo a funcionar.

En lenguaje escalar la vida cotidiana de una mujer en el campo tiene de realidad, de imaginario y de diferencialidad fuerte, sea en el seno de una familia o bien sea bajo todas sus otras posibilidades mujeres solteras, madres, viudas, ancianas, esposas, brujas, *vielle-filles*, jóvenes; pero son, antes que nada, mujeres que han elegido en libertad, vivir en el campo. Es una decisión y un combate cotidiano, todo no es postal. En el trabajo de campo que hoy por hoy no se limita a la recolección oral *in situ*, topamos con este trabajo de Podcast del año 2020 en entrevista de Vaillant, donde se habla de mujeres de Saint Antonin Noble Val y refleja lo antedicho, tal como lo muestra en ese medio de

comunicación:

“Vivir en el campo para una mujer es tener acceso a vivir bien todos los días. En mi caso fue volver a vivir en el lugar de mis vacaciones, de mis raíces. Es también tener el poder de mirar hacia atrás [como si la ciudad fuera el pasado y no el presente como se creyó siempre]. Volver realidad lecciones que son importantes aprender para mí, y también para la sociedad de nuestros días. [En mi caso] hacer ética para los humanos, también para las aves [que crío y vendo para comer sano]. Lo que ha sido difícil es que se me quede el acento del pueblo, yo soy de París y de todas formas eso aquí hace segregación socioespacial [el acento].. Esa segregación es de ida y vuelta. Lo que es sorprendente es que mi marido estaba aquí cuando llegué y no es de aquí, y yo que tengo raíces de mis abuelos y vengo de París, me dicen extranjera. Eso es raro y a veces difícil. Esos que se creían que me vine a vivir al fin del mundo, creen que yo estoy desactualizada de la economía, de la sociedad y no es verdad. Viviendo en el campo, estamos más indomados [por necesidad y por disposición de saber; pero es el imaginario de quien se va lejos]”.

Irse a vivir al campo, siempre será irse a vivir lejos para aquellos que se quedan en la ciudad, es la imagen de civilización hegemónica que pesa mayormente. Y lo que encontré es que para una mujer ese escape de la civilización, es más criticado aún, porque se junta otro imaginario que es el de la rudeza y machismo del campo. El cambio de civilidad o de rururbanidad aportado por las mujeres particular, las organizadas en el campo, ha marcado el auge económico y de demanda bien sea estacionaria (de vacaciones) o de residencialidad. Todo lo cual juega en favor de un repoblamiento cualificado de sentido y de estadística. Las figuras de movilidad, transitividad, migración, integración, instalación y arraigo, vienen siendo gestionadas por las mujeres, no ya porque hagan propaganda, sino por lo que “el voz, a voz”, lleva como cuadro de vida a las ciudades y metrópolis europeas.

Las imágenes de lo rural no están como dice Quirós (2022) para su estudio en Argentina, incluidos en las imágenes con que se representa la realidad denominada “el campo”. O más aún si seguimos con esta autora latinoamericana, para el caso de las mujeres, su ocupación en la denominación campo, cubre todo un sistema socioproductivo que va desde ocuparse de la casa como microcosmos organizativo, a las espacialidades de producción agropecuaria: gallineros, corrales, huertas, etc. (Op. Cit) Tal como también lo pudimos constatar nosotras para el caso de Saint Antonin Noble Val. Es más, ensamblar en ese sistema, un quehacer paralelo de crianza de hijos y de trabajados laborales que van desde

¹⁰ Ver en Mairie Saint Antonin Noble Val (2023): <https://www.saint-antonin-noble-val.fr/associations/associations-diverses/>

oficios académicos, hasta funcionariado.

El repoblamiento rural bajo el liderazgo acaecido (porque como hemos dicho, no se da como las fundaciones masculinas) de las mujeres, es un hecho social total en el sentido que Mauss (1968) da a este concepto. Es por ello que líneas más arriba hemos hablado de una suerte de modelo comprensivo de dimensiones, variables e indicadores, puesto en un conjunto de elementos, de relaciones entre esos elementos, en sus diferentes niveles de relaciones, su estructura y la puesta en escena en ello de las mujeres como actores sociales. Ese hecho social total produce en el repoblamiento agenciado por mujeres bajo todos sus roles y categorías, un «transfer espacial» del ser, hacer y estar. El espacio, su tiempo y sus formas, juegan en ese todo, un papel privilegiado en el poder de transferencia espacial, en los movimientos de la transformación del repoblamiento con calidad sociocultural, más allá de la densidad de población. Pero para ello, las políticas públicas deben mirar hacia allí con democracia.

En sus diferencias, pero como iniciativas revitalizadoras de inserción en zonas rurales de población urbana, en nuestro caso de mujeres jóvenes y adultas, podemos citar *Jardin d'Insertion* y *Terre de Lien*. Para mujeres como Rebeca, una joven de cerca de 28 años, su deseo de repoblar el bosque, limpiar y mantener las fuentes de agua y cultivar la tierra,

“requiere de un trabajo enorme, de conocimientos y de hacer frente a la competencia con los grandes productores y eso no es simple. Quizá uno pueda llegar a tener una pequeña huerta para cubrir el comer día a día, pero eso no es suficiente porque se cae en la precariedad. Para poder vivir aquí tengo una red filial que es a la vez, de vida. Sin eso no puedes venirte a vivir al campo. Hacer parte de una, requiere de un trabajo enorme, yo invertí 3 años antes de entrar en las redes de “cuidadores *in situ* de la naturaleza”, digámoslo así. Y el *Jardin d'Insertion* es clave allí. Somos unos 500 integrantes que reagrupan distintas redes en toda la comunidad de comuna del Quercy, Rouergue et Gorges de l'Aveyron” (Comunicación personal. Chatain, R. junio, 2023).

La señora Raymond como mujer adulta y madre soltera, afirma obtener un diploma de doctorado no ha sido obstáculo para pensar en el campo como el medio de vida que le permitirá desarrollar su granja y producir la tierra para su sustento y para comercializar. Ella habla de la necesidad de políticas que incentiven lo que denomina, *les détourneurs á la terre*, como una imagen que implica desviarse hacia la tierra como una apuesta por la filosofía del retorno a la tierra en sentido propio y figurado. En esta estrategia de repoblamiento los

détourneurs á la terre:

[Détourneur á la terre] significa desviar la tierra hacia un uso sano, un uso profesional que respete las leyes de la naturaleza, en pro de un desarrollo sostenible. Tras la oleada de personas que volvieron a la naturaleza en los años setenta, la oleada de personas que volvieron al campo hasta finales del siglo XX, otra oleada comienza en el siglo XXI con los neoagricultores, una población activa que quiere vivir de la agricultura, de una agricultura “diferente”. En particular somos mujeres en gran medida, impulsadoras de este movimiento. Este fenómeno está empezando a recibir cobertura mediática, apoyada crowdfunding (...). El impacto es considerable: desarrollo agrícola con protección y valorización del medio ambiente, mantenimiento de los paisajes. Y más con una valorización que respete los biotopos, limite los daños ecológicos y limite la huella ecológica en el medio ambiente. Circuitos cortos de comercialización (slow food, slow city), antiglobalización. (Comunicación personal. Raymond, S. junio, 2017).

Vemos cómo se expresa la equivocación de pensar que retornan al campo o lo que ella denomina *les détourneurs á la terre*, son personas desempleadas, sin techo o marginalizadas. Que, por supuesto existe este tipo de población a veces migrante, pero que también las hay migrantes o no, preparadas y con disposiciones de repoblar lo rural:

“El capital medioambiental está en manos de una población que en su mayoría ha completado estudios superiores, que es sensible a las cuestiones de desarrollo y “contaminación de todo tipo”, y que está dispuesta a “comprometerse” con un desarrollo territorial humano ecogenético. Es cierto que esta población es ultra minoritaria y no constituye una fuerza financiera, pero está en contra: contra la agroindustria en particular y contra los métodos agrícolas contemporáneos. Su clientela es urbana, pero también incluye a gentrificadores rurales. En resumen, se está iniciando una revolución agraria en los países llamados avanzados, impulsada sobre todo por mujeres en parejas o en familias adultas que rechazan el éxito profesional tal como se entiende aquí, que generalmente es el éxito urbano. Se puede pensar que es un retroceso profesional y social, pero que ofrece grandes esperanzas en términos de calidad de vida y de realización personal. Esta revolución agraria debe ir acompañada de una reforma agraria, pero eso llevará décadas. Es necesario estructurar el movimiento o la ola que se avecina, para reunir a todos los actores comprometidos con este

movimiento, donde las mujeres somos líderes". (Comunicación personal. Raymond, S. junio, 2017).

Durante el trabajo de campo de 2023, se pudo constatar que la señora Raymond y un número importante de mujeres, lideran en la región, la propuesta de Terre de Lien, donde según esta organización¹¹ en la actualidad 24% de jefaturas de explotación están en las manos de mujeres y éstas representan el 1/3 de las nuevas instalaciones en granjas. En sus prácticas agrícolas suelen estar más atentas a las expectativas sociales, se comprometen a mejorar la calidad de su trabajo y tienen más en cuenta las cuestiones ecológicas. La imagen de la Figura 3, es ilustrativa de ello. La casa como figura y concepto es vital. Su publicidad al respecto es contundente:

En la agricultura como la más grande apuesta del repoblamiento rural, pero también en la oferta cultural, en el comercio. Hay en suma una permeación de lideresas mostrando un camino propicio con sus familias, parejas e hijos, de que un mundo repoblado en zonas rurales es posible. Así también, pero con sus matrices diferenciales se presenta en el caso español. Veamos.

En el trabajo de campo en Teruel, España, se evidenció la preocupación y conciencia de un mundo diferente para vivir. Es una reapropiación de lo propio para hacer campo en el sentido de cultivar los alimentos, hacer parte de las cooperativas, revitalizar el vínculo cercano con los vecinos, con los del pueblo. Así nos lo conversa Lourdes profesora universitaria quien a propósito de las fiestas del verano de Nogueruelas su pueblo:

"Yo hice magisterio porque era mi pasión, porque estaba enamorada de mis maestros, de mis maestras, me considero maestra, hace 22 años soy maestra en pueblos rurales aragoneses y turolense (...). Vivir en el pueblo es otra forma vida, para ella y su familia. Una forma de vida más sana" (Comunicación personal. López, L. julio, 2023).

Ella es la actual presidenta de la asociación El Tres de Copas fundada 1988, y desde donde hace años se hizo la propuesta de apadrinamiento de las fuentes de agua, cada apadrinamiento, se encarga de mantener limpio los conductos, la lámina de agua, el entorno y los carteles que dan nombre a cada una de ellas. Lo consideran patrimonio común, y activación de la memoria compartida, de la que se sienten orgullosas, porque de allí toman agua por su calidad y propiedades, los propios habitantes, como los vecinos de pueblos cercanos.

Otras experiencias importantes de revitalización y de apropiación de procesos rurales, es la organización de

donde tomamos el epílogo de este artículo Biela y Tierra.

Organización que propone nuevas narrativas para la Soberanía Alimentaria y entienden que la alimentación de circuitos cortos es el motor del cambio. Con la propuesta 2021 recorrieron 1000 km., en Teruel para recoger y compartir las experiencias de quienes producen, lo producen y quienes consumen, para documentar todo el proceso y hacer difusión y sensibilización al respecto. En esa ocasión recogieron 47 iniciativas en los pueblos turolenses¹².

La exposición itinerante "Ellas son campo", 2021¹³ muestran las características sociodemográficas de las mujeres que viven en el medio rural aragonés. A través de las fotografías, paneles y audiovisuales se pretende que las personas visitantes reflexionen sobre la realidad de la vida cotidiana en el mundo rural, sobre los problemas y sobre las perspectivas que las mujeres poseen con respecto al mismo. En ella se presentan luces y sombras de un entorno y de un modo de vida en el que ellas desarrollan todo su potencial. Exposición que forma parte del estudio de la situación del mundo rural aragonés desde una perspectiva de género, elaborado en el Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza y que está financiado por el Departamento Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente del Gobierno de Aragón. En la siguiente Figura 4, vemos cómo se difunde en apropiación social del conocimiento del tema mujeres y campo.

Los procesos de reivindicaciones sociales adelantadas por distintas organizaciones de mujeres (Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales, FADEMUR, 2011)¹⁴ lograron que se promulgará en el 2011 la ley 35 de Titularidad compartida de las explotaciones agrícolas. Figura jurídica de la explotación agraria a la que pueden acogerse aquellas parejas que comparten el trabajo y gestión de la explotación agrícola. Esta figura permite que la administración, representación y responsabilidad de la explotación sea de las dos personas titulares (Altas en Titularidad Compartida por CCAA y por Provincias, RETICOM 1/09/2023). Sin duda un reconocimiento sociojurídico e histórico que evidencia las desigualdades existentes bajo la figura de "ayuda familiar" al trabajo que venían desarrollando las mujeres en las distintas fases del proceso de la explotación familiar. Tal como lo muestra el INEE (2016), en Aragón, los titulares de la explotación agrícola: 77% son hombres y 23% son mujeres. Tal como lo muestra el INEE (2016), en Aragón, los titulares de la explotación agrícola: 77% hombres y 23% mujeres. Y en cuanto a titulares jefes de la explotación agrícola tenemos: 83% hombres y 17% mujeres.

¹¹ Ver en ONG Terre de Liens (2023): <https://terredeliens.org/national/actu/etre-une-femme-en-agriculture-aujourd'hui-08-03-2023/>

¹² Se pueden consultar en Fundación Biela y tierra (2021): <https://bielaytierra.com/ruta-2021/>

¹³ Ver en Gobierno de Aragón (2023): <https://www.aragon.es/-/estudios-situacion-mujeres-rurales-aragon>

¹⁴ Ver: <https://fademur.es/fademur/quienes-somos/>

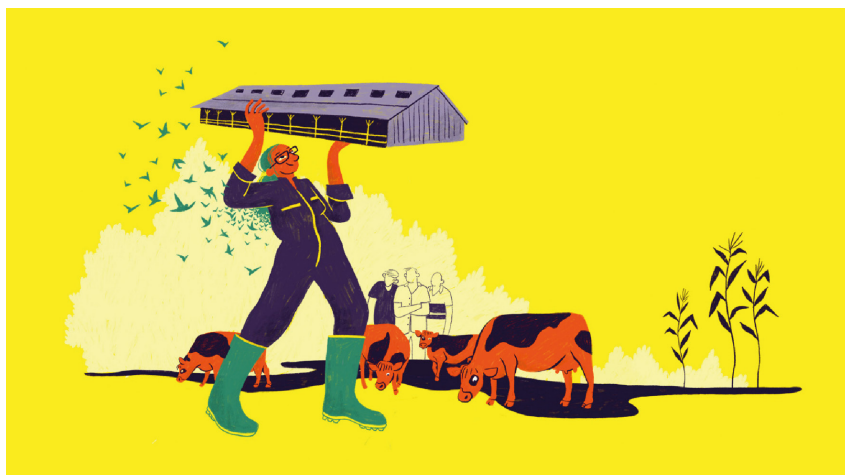


Figura 3: La casa como figura y concepto.
Terre de Lien

Figure 3: The house as a figure and concept.
Terre de Lien

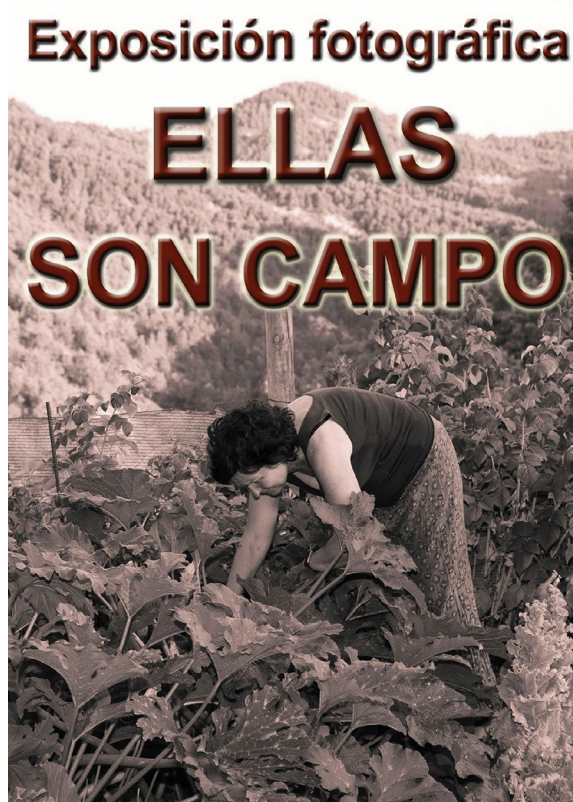


Figura 4: Apropiación social del conocimiento. Mujeres y campo

Figure 4: Social appropriation of knowledge. Women and the countryside

Seguir trabajando la tierra para cultivar la vida y hacer pueblo es una disposición política que está en sus acciones cotidianas que también les permite saber qué es lo que no quieren para sus pueblos. Nos referimos específicamente a las políticas del gobierno nacional y de los ayuntamientos en particular sobre la transición energética basada en las plantas fotovoltaicas y los parques eólicos que, aunque auguran desenlaces económicos favorables, y promesas de cara al despoblamiento rural, no tienen nada que ver con lo que ellas quieren para sí, para sus familias y para sus vecinos. Y desde este sentimiento, se movilizan y generan acciones participativas como la Plataforma Ciudadana

Paisajes de Teruel desde donde alzan sus voces y van “de voz en voz” para encarar esta realidad global que de repente (a partir del 2020 en plena pandemia) apareció sin dar aviso como amenaza a todo lo que se vienen construyendo desde la asociatividad y revitalización sociocultural.

Conclusiones

Fundar en tierras vírgenes como de tradición se ha hecho en el mundo de los hombres en masculino, que se han lanzado a ello a lo largo de las historias universales y locales, dista mucho de las fundaciones que parten y *terminan* en lugares que ya tienen historias aparcadas o subsumidas y que, a la manera de un palimpsesto o transposición como diría Braidotti (2004), recobran su vida contemporaneizada. Consideramos que todo repoblamiento bajo la diferencia de condiciones locales en distintas partes del mundo, tienen en común ese palimpsesto a través del cual comienza una vida sobre y con otras.

Las mujeres y su femenino cobran liderazgo en estos fenómenos no sólo en la Europa Occidental como se muestra para los estudios en España y Francia, también lo es en algunos otros países del este, como Bulgaria, donde las mujeres luchan por repoblar los pueblos. Ver en pie de pueblos¹⁵.

La idea de fundadoras de pueblos lleva consigo el debate entre los conceptos de sostenibilidad y restauración. La restauración como un concepto que gestiona en pensamiento y acto, al contrario del de sostenibilidad de las agendas multilaterales, remienda desdeñado, pese a sus circunstancialidades que, en el repoblamiento, son su invisibilidad cartográfica a todo nivel. En esta forma de repoblamiento hay una ética de la vida misma, es el soporte del conocimiento, la cotidianidad y la coexistencia (escalas de las 3C), cuya política de la cultura está en las escalas de la justicia o las 3R: la representación, renacimiento y redistribución fáctica y simbólica.

¹⁵Ver: (https://www.lemonde.fr/economie/article/2019/04/06/en-bulgarie-deux-femmes-luttent-pour-repeupler-les-villages_5446664_3234.html).

Repoblar no es sólo instalarse o asentarse en un lugar pre-habitado. Es el reto de asumir la existencia territorialmente hablando; esto es, asumir unas geografías (gente-entorno), sociabilidades (política y cultura) y unas historicidades (ritmo, momentos, dinámicas), que no son prístinas, que existían, que siguen existiendo y no en forma de luz tenue, sino de poca densidad de población que, por dicha preexistencia, son un territorio para quienes siguen aún allí y deben ser el punto de partida respetuoso para quienes llegan.

Verónica, Aurèlia, Stéphanie, Rebecca, Kaina, mujeres que en su mujeridad y femenino congregan, posibilitan a través de todos los tipos de *retornos* tratados en este texto: al campo, a la naturaleza, a la tierra. A través de todos estos retornos los pueblos se revitalizan, pero sobre todo es el retorno a la tierra, el que hace la diferencia. En España y en Francia el enlace hacia la consumación del hábitat que es la señal de que el retorno se transforma en un quedarse, las mujeres trazan mecanismos, unos como verdaderos proyectos de vida y otros como acontecimientos que se suceden por la fuerza de la relación sociocultural. Ellas se acercan entre madres con hijos en edad escolar, en mercados para intercambiar entre distintos géneros, generaciones e instituciones parentales, asociaciones que convocan a unos y otros, participación política como parte de concejos municipales, de juntas comunales, de alcaldías como sucede con Elisabeth Birs, actual alcaldesa de Saint Antonin Noble Val.

La constatación de una posibilidad cierta de relativizar el poder de hombres en su masculino y poner el poder más como una disposición que como una sustancia que ha hecho investidura hegemónica, da a las mujeres en su papel de fundadoras de pueblos, posibilidades estables, que les permiten producir un desarrollo horizontal. Son mujeres de distintas generaciones que desde *Terre de Liens*, *Jardin d'insertion*, El Tres de Copas, Biela y Tierra, entre otras iniciativas, invitan a entrar aportando en concepción y gestión la pregunta que inspiradas en Haraway (1991, 1994) podemos plantear como: ¿qué problema hay y quién o qué puede resolverlo? Esa pregunta evita de llano la presentación de un abordaje desde la discriminación histórica (quienes siempre han tenido el poder) o una discriminación positiva (las mujeres porque han sido siempre las excluidas y tiene derecho en sí mismo). Esa es una gran diferencia, porque no se trata de mujeres y generaciones que están trabajando solas, se trata de ser lideresas con voz hacia una inclusión colectiva y transversal, desde donde se reconocen, se ponen en reconocimiento y reconocen a otros. Todos en un hilo de puntos que conectan la representación, reconocimiento y redistribución fáctica y simbólica, del ser, el estar y el tener.

Esta perspectiva evidencia un cambio, pero no a la inversa, es decir, antes hombres, ahora mujeres. Si no,

mujeres y hombres que bajo el liderazgo de la mujeridad y el femenino, hacen la diferencia, pensando el mundo desde la pequeña gradación. No se trata de un tiempo de mujer *per se*, sino de la reivindicación en una democracia del hacer, donde ellas tienen un lugar procurado, configurado, ganado. Mujeres y hombres en una paridad cultural y no natural, de la que se desligan porque allí el *equilibrio* poder-hombre-entorno, ya no va a más.

No es que los nuevos movimientos de mujeres hayan dado vida a una consciencia del poder como disposición convergente que estas tienen, lo que a nuestro juicio sucede es que, como en España particularmente, la vida dictatorial entre 1936 y 1975 no puede desconocerse, la situación socioeconómica y las condiciones políticas, no les dejaron respiro. Puntualmente, Blasco Herranz (1996), desde un estudio en Zaragoza así lo describe:

Una mirada más amplia y profunda de la realidad social femenina de los años 40, desmiente esta aceptación general y absoluta, y desvela la existencia de un colectivo femenino heterogéneo, cuyas actitudes vitales y sociales responden a otros factores complejamente interrelacionados. Particularmente explicativos resultan, por una parte, la situación económica de posguerra, dominada por las políticas autárquicas y la escasez de productos básicos de consumo diario. Por otro lado, el clima de depresión moral, tras la cruenta guerra civil, cuyos vencedores recuerdan constantemente a los vencidos, por medio de la implacable represión tanto física como psicológica, el lugar que ocupan unos y otros dentro de una inflexible jerarquía de poder legitimada por el miedo y la violencia (pp. 167-168).

La crisis migratoria desatada por la Segunda Guerra Mundial, configuró procesos que hizo explotar un Antropoceno que surgiendo en la era de la industrialización, no contempló a las mujeres sino como complementos de labores que siempre se vieron como básicas y por tanto como sin importancia, negando el poder que se fue consolidando desde la ontología doméstica como el poder más cierto e influyente, que en el caso del repoblamiento rural, ha sido el mayor capital de consolidación de lo que poco a poco se ha ido consolidando en varios lugares de Europa y en particular en las perspectivas de Teruel y de la comuna de Saint Antonin Noble Val. Esto es válido para todos los efectos de repoblar: 1. Bien por la visibilidad en las cartografías del turismo que recuerdan lugares o los descubren y aportan desde un consumo limpio, a los retornados a la tierra. 2. Por los temporeros o residentes temporales o de estación. 3. Por los habitantes transitorios que toman el pueblo como ciudad dormitorio, viviendo en el pueblo y trabajando en la ciudad. 4. Pero, sobre todo, para el retorno a la tierra como la posibilidad de trascender lo

coyuntural y hacer del lugar el hábitat-habitante.

El trabajo asentado en las escalas de la vida misma desde el marco de las escalas de justicia (o culturales), cuestiona grandemente las denominaciones que se vuelven moda y que no hacen sino anonimizar e invisibilizar todos estos procesos, nos referimos a aquel lenguaje de la España vacía o la Francia profunda. Asistimos a una España que tiene todo el contenido en proceso y por tanto no tiene tierra vacía y a una Francia que es profunda no por pueril o marginalizada (que es a lo que alude ese lenguaje común), sino a un renacimiento en el sentido de lo que Tsing, Mathews y Bubandt (2019) llaman, el “Antropoceno irregular”, que cuestiona el Antropoceno de la industrialización, rehaciendo el lugar y la reflexión territorial sobre lo que podemos expresar aquí, como mujer-femenino-entorno, donde la lógica de la interespecie posibilita que ese despoblamiento secular propio de guerras con hambrunas y sus consecuencias que arrojó los habitantes del campo a la ciudad, tenga hoy otras lecturas y posibilidades: arriesgarse a vivir desde sincronías estructurales.

Así, este artículo no sólo es la muestra de dos estudios presentados en comparación por contraste y similitud, es, ante todo, la evidencia en pequeño, de un tiempo, de una época que está empujando a nuevas direcciones, desafiándonos a vivir en conjuntos polifónicos Tsing (2017), bajo cosmologías de mujer con su mujeridad y su femenino.

Agradecimiento

Basado en investigaciones financiadas por Maison des Sciences de l’Homme de Paris y Beca-Contrato María Zambrano UNED, España (2023-2024)

Bibliografía

- Blasco Herranz, I. (1996). Actitudes de las mujeres bajo el primer Franquismo: La práctica del aborto en Zaragoza durante los años 40. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 6(1), 165-180. <https://doi.org/10.30827/arenal.v6i1.16939>
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Federación de Asociaciones de mujeres rurales (2011). *Quiénes somos*. Formación y proyectos. <https://fademur.es/fademur/quienes-somos/>
- Fundación Biela y tierra (2021). *Nuevas narrativas para la soberanía alimentaria*. La ruta Biela y Tierra, Teruel. <https://bielaytierra.com/ruta-2021/>

Gobierno de Aragón. (2023). *Estudios de la situación*

de mujeres rurales. Oficina de Datos básicos. <https://www.aragon.es/-/estudios-situacion-mujeres-rurales-aragon>

- García-Page, E. (2021). Mujeres rurales, la clave para el esplendor y la vida de los pueblos. *El diario*. https://www.eldiario.es/castilla-la-mancha/palabras-clave/mujeres-rurales-clave-esplendor-vida-pueblos_132_8397095.html.
- Gobierno de la Provincia de Teruel (2022). *Provincia de Teruel, cifras de población*. Padrón municipal. <https://epa.com.es/padron/teruel/>
- Gouvernement de France. (2021). *Vie publique au cœur du débat publique. Rapport d’information sur la situation des femmes dans les territoires ruraux - Tome I, Rapport Tome II*. Direction de l’information légale et administrative. <https://www.vie-publique.fr/Rapport/282018-Rapport-Sur-La-Situation-Des-Femmes-Dans-Les-Territoires-Ruraux>
- Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*, Madrid: Cátedra/Universitat de València. https://om.juscatamarca.gob.ar/articulos/Haraway_-_saberes_situados.pdf
- Haraway, D. (1994). *Manifiesto Cyborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. Buenos Aires: Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Harding, S. (1993). *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata.
- Instituto Aragonés de Estadística (2023). *Aragón, datos básicos de las mujeres*. Oficina de Datos Básicos. <https://www.aragon.es/-/datos-basicos-de-las-mujeres>
- Instituto Nacional de Estadística de España (2021). *La España vacía: despoblación en España, datos y estadísticas*. EPDATA. <https://www.epdata.es/Datos/Despoblacion-Espana-Datos-Estadisticas/282>
- Institut National de Statistique et des Études Économiques de France -INSEE-(2011). *Dossier complet. Commune de Saint Antonin-Noble-Val (82155)*. Département des Communes, départements, régions, intercommunalités. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/2011101?geo=COM-82155>
- Institut National de Statistique et des Études

- Économiques de France -INSEE- (2016). *Population*. Recensement de la population-Base infracommunale. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/4228434>
- Institut National de Statistique et des Études Économiques de France (2018). *Population*. Recensement de la population – Base Infracommunale. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/5650720>
- Institut National de Statistique et des Études Économiques de France (2019). *Résultats sur un territoire, bases de données et fichiers détail*. Recensement. <https://www.insee.fr/fr/information/6444222>
- Institut National de Statistique et des Études Économiques de France -INSEE- (2022). *Statistiques et Études*. Département du Recensement de la population. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/6687000?Sommaire=6686521>
- Institut National de Statistique et des Études Économiques de France -INSEE- (2023). *Bilan démographique*. Département du Recensement de la population. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/7750004>
- Lacroix, F. (2023). De l'Europe aux villages, un témoignage, Groupe d'études géopolitiques. *Revue Géopolitique, Réseau, Énergie, Environnement, Nature*, 3 (1), 44-49. <https://geopolitique.eu/articles/de-leurope-aux-villages-un-temoignage/>
- López, T. y Mandin, I. (2022). La place des femmes en milieu rural. *Croquante*. <https://www.lanouvellerepublique.fr/indre/commune/aigurande/la-place-des-femmes-en-milieu-rural>
- Mairie Saint Antonin Noble Val (2023). *Associations diverses*. Pôle de Pleine Nature Gorges de l'Aveyron. <https://www.saint-antonin-noble-val.fr/associations/associations-diverses/>
- Mauss, M. (1968). *Sociología y antropología*. Madrid: Editorial Tecnos
- Mouffe, Ch. (2007). *En torno a lo político*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Nates-Cruz, B. (2000). *De lo bravo a lo manso. Territorio y sociedad en el Macizo Colombiano*. Quito: Abya-Yala
- Nates-Cruz, B. (2008). Productions territoriales et innovation es traditions des natifs face à l'implantation des Européens du Nord. Étude comparée en zones rurales Françaises et Espagnoles. En Groupe de Recherche CEREMAC (Eds.), *Les étrangers dans les campagnes*, (pp. 563-579) Vichy: Presses Universitaire Blaise Pascal
- Nates-Cruz, B. (2023). *Las escalas de la vida misma: Conocimiento, cotidianidad y coexistencia* [Archivo PDF]. <https://iicsh.com/doctorado-en-estudios-territoriales/>
- Nates-Cruz, B. y Raymond, S. (2007). *Buscando la Naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas en España, Francia y Estados Unidos*. Barcelona: Editorial Anthropos
- Nates-Cruz, B. y Valencia Tafur L. (2021). La civilidad de la carpetecho. Ontología doméstica entre excombatientes de las FARC-EP ECTR en Cesar y La Guajira (Colombia, 2016-2019). En D. Rico Revelo y J. Estrada Álvarez (Eds.), *Transiciones territoriales en el posacuerdo (2017-2019)* (pp. 2010-235). Barranquilla: Ediciones UNINORTE.
- Orange, S. y Renard, F. (2022). *Des femmes qui tiennent la campagne*. Paris: La Dispute. <https://doi.org/10.4000/lectures.57314>
- ONG Terre de Liens (2023). *Être une femme en agriculture aujourd'hui*. Actualités. <https://terredeliens.org/national/actu/etre-une-femme-en-agriculture-aujourd'hui-08-03-2023/>
- Quirós, J. (2022). Ganarse la vida rural. Pluriactividad y producción de valor en campo cordobés, Argentina. Problemas y propuestas para la agenda pública. *Revista del Museo de Antropología*, 2(15), 127-144 <http://doi.org/10.31048/1852.4826.v15.n2.36713>
- Raffestin, C. (1986). Ecogénèse territoriale et territorialité. En R. Brunet (Eds.), *Espaces, Jeux Et Enjeux* (pp. 175-185). Paris : Fayard y Fondation Diderot
- Radiocampus (2020). Saint Antonin Noble Val. *Les Femmes de nos campagnes* Partie 1. Podcast. <https://radiocampus.org/podcast/saint-antonin-noble-val-les-femmes-de-nos-campagnes-partie-1b19cc74a>
- Rich, A. (1984). Notes towards a Politics of Location. En Zavala, I. M. y Díaz-Diocaretz, M. (Eds.), *Women Feminist Identity and Society in the 1980's*, (pp. 7-22). Utrecht: John Benjamin Publishing Company.
- Tsing, A. L. (2017). *La seta del fin del mundo*.

Sobre la posibilidad de vida en las ruinas del capitalismo. Madrid: Editorial Capitán Swing.

Tsing, A. L., Mathews, A. S. y Bubandt, N.

(2019). Patchy Anthropocene: Landscape Structure, Multispecies History, and the Retooling of Anthropology. En *Current Anthropology*, 20(60), 342-352. <https://doi.org/10.1086/703391>